



Parador de Rascafría Santa María de El Paular

Estado: Parador cerrado desde 1952

(como hotel Santa María de El Paular de ENTURSA desde 1971 a 1986)

Otros nombres: Parador nacional de turismo de El Paular,

Hospedería nacional del Real monasterio de Santa María de El Paular

Categoría: Cuatro estrellas

Dirección postal: Diseminados CR C-604 5 D

Ctra. M-604 p.k. 27.500 28740 RASCAFRÍA (Madrid) España

Coordenadas: 40.88794754257064,-3.8880026162101866

Altitud sobre el nivel del mar: 1159 m

Referencia catastral: 000100200VL22F0001QL

Edificio original: Monasterio cartujo

y palacio de la casa de Trastámara del siglo XIV

Propietario: Dirección general del Patrimonio del Estado

con cesión en usufructo a la provincia española

de la Orden de San Benito

Superficie de la finca: 126 149 m²

Superficie construida: 28 207 m²

Plazas totales: 116 huéspedes (52 en 1949)

Habitaciones totales: 58 (26 en 1949)

de las que 4 junior suites

Proyecto para parador: José María Muguruza Otaño, 1946

Inauguración como parador nacional de turismo: viernes 15 de julio de 1949

Autoridad: Jefe del Estado, Francisco Franco Bahamonde

Reformas de importancia: 1888, 1918, 1926, 1930-35, 1952, 1971 y 2012 **Clausura como parador:** miércoles 26 de noviembre de 1952

Inauguración como hotel de ENTURSA: 1971

Inauguración como hotel de CIGA: 1986

Inauguración como hotel Sheraton: 1996

Clausura como hotel Sheraton: lunes 14 de julio de 2014 (el día 1 a los clientes)

Restaurantes: Don Lope (75) y mesón Trastámara (50)

Eventos: Auditorio (60), Juan II (30), Peñalara (40),

Paular (120), Piano (60), Los Frailes (90) y Rojo (30)

De un vistazo:

Para saber más:

Paradores, tras sólo tres años de funcionamiento, perdió en 1952 por desgracia uno de sus más bellos edificios en un privilegiado aledaño del parque nacional de la Sierra de Guadarrama. El 26 de noviembre de ese año habían salido sus últimos clientes por el fascinante patio del Ave María y el arco monumental de Rodrigo Gil de Hontañón.



4048 Una de las **suites** *junior* del parador de El Paular en **1951**.

Dormir en la **mejor habita-**ción costaba algo menos de **un euro** al cambio actual, una buena suma en aquella lejana posguerra. La guía *Michelin* de España 1952-1953 de hoteles y restaurantes le otorgaba la preciada **mecedora roja**, que marca los hoteles aislados y de extraordinaria tranquilidad.



4048 Cuarto estándar en 1951.

Desde 1958 a 1971 los frailes benedictinos aprovecharon parte de las instalaciones del parador como hospedería del monasterio y casa de ejercicios espirituales.



6036 Claustro **de los Monjes**, obra maestra del siglo XV.

Al contrario de lo ocurrido en Santiago de Compostela, León o Ceuta, que se convirtieron en paradores nacionales de turismo tras la liquidación de ENTURSA, en El Paular ocurrió el proceso inverso: tras abandonar la red de Paradores fue adoptado de nuevo por el Estado durante quince años como hotel de ENTURSA entre 1971 y la desaparición de la cadena en 1986.



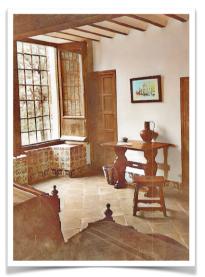
4048 Detalle de **1949** de la entrada principal por el patio de la Cadena.



4001 Restaurante del parador ca. **1950**.

Más tarde se encomendó sucesivamente la gestión primero a la cadena HUSA (Hostelería Unida Sociedad Anónima), dirigida por el mediático empresario Joan Gaspart Solves, que pasó el testigo durante una década más a la filial CIGA Hotels España de la Compagnia Italiana dei Grandi Alberghi del magnate y príncipe iraní Shah Karīm al-Ḥussayni, Aga Khan IV, الأمير شاه كريم الحسيني; y, en último lugar, en 1996 a Starwood Hotels & Resorts Worldwide del grupo Sheraton, hoy propiedad de Marriott International, hasta que el 14 de julio de 2014 cesó la concesión, el establecimiento fue clausurado y liquidados todos los muebles en parte mediante la intervención de la empresa Durán Arte y Subastas.

Desde entonces el grupo TRAG-SA (Empresa de Transformación Agraria, S.A.), al que se otorgó por el Estado una encomienda de gestión por 24 años para buscar inversores privados, intenta preservar en buen estado el antiguo parador, que de momento mantiene sus puertas cerradas.





4001 Dos encantadoras **habitaciones** *castellanas* del parador ca. 1950.

Esta historia reciente de un lugar tan magnífico no es más que el momentáneo final de una trayectoria que había empezado el 29 de agosto de 1390

cuando la ermita de Santa María del Poblar [sic] y el antiguo pabellón de caza que había pertenecido al rey Alfonso XI fueron donados a los monjes cartujos por Juan I. Había nacido la **decana de las cartujas de Castilla** en el actual municipio de Rascafría, que a la sazón pertenecía a Segovia. Hasta 1834 no sería parte de la provincia de Madrid.



4048 Chimenea monumental del **salón Juan II** en 1951.

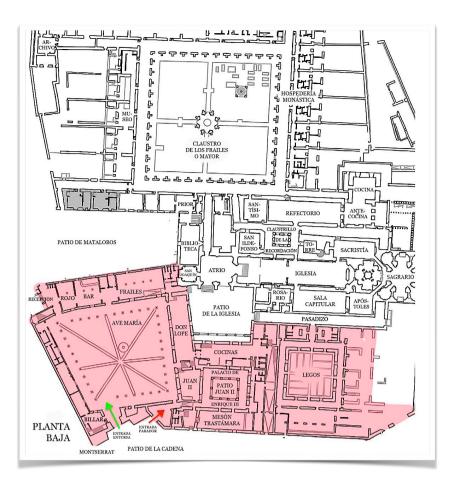


4001 El **salón del piano** lleno de escenografía.

Aquel pequeño **palacio de la Casa de Trastámara**, articulado en torno al coqueto patio de Juan II, y bajo el manto de su ermita (que todavía existe rebautizada como capilla de Nuestra Señora de Montserrat o de los Reyes) crecieron hasta formar el complejo que hoy el viajero puede acariciar.



5000 El **patio de Juan II** en septiembre de **1949**, la parte más auténtica del palacio de los Trastámara y corazón del parador.



4049 El parador (en rojo) ocupaba el sector del **antiguo monasterio** y palacio de los Trastámara.

Primero, en el s. XIV, el maestro **Rodrigo Alfonso** simultaneó su trabajo en la catedral primada de Santa María de Toledo con la obra del primitivo monasterio de El Paular, que es la parte más cercana al actual patio de la Cadena, junto a la carretera. Más tarde **Gil Fernández** erigió en 1406 la iglesia a la que el alarife segoviano **Abderramán** *el Morisco* añadió en 1433 el refectorio gótico-mudéjar.

A mediados del siglo XV **Juan Guas** se lució planteando el claustro principal o *de los Monjes* con una fuente central bajo un bonito templete de ocho lados y tanto la bóveda gótica tardía del atrio como la portada de la iglesia, ya en un estilo de transición al plateresco.

En los albores de 1500 se labró el retablo mayor hispano-flamenco y plateresco de la iglesia, de alabastro polícromo con una detalladísima serie de diecisiete escenas de temas bíblicos. Los descartes pétreos de las tallas se arrojaron al patio de Matalobos para nivelar el terreno y se han

podido documentar arqueológicamente en las excavaciones del siglo XXI.







4048 Tres aspectos de los salones que conformaban en **1951** el actual **mesón Trastámara**.





4048 Dos rincones en **1951** de los salones del parador.

Los fecundos Juan y Rodrigo Gil de Hontañón, este último nacido en la propia Rascafría, ya entrado el siglo XVI, trazaron el patio renacentista del Ave María o de la Procuración, muy reformado en el XVII, al que se accede bajo la gran portada monumental. También entonces se concluyó la iglesia en 1629 con la fabulosa reja que separaba la clausura monacal del mundano siglo, obra del cartujo Francisco de Salamanca.





8504 Arco de entrada y **patio del Ave María**.

En la iglesia no hay que olvidar la obra esculpida en 1526 en madera de nogal por el tallista segoviano **Bartolomé Fernández**: las sillerías de ambos coros, que aguantaron los vaivenes del destino. En 1883 fueron removidos de El Paular para instalarlos en la basílica madrileña de San Francisco el Grande, pero acabaron siendo devueltos a su lugar original en el año 2003.

En esa lejana decimosexta centuria brillaron los años dorados del cenobio, que además poseía dos enormes sucursales en Getafe y en la vecina Talamanca de Jarama. Era tan poderoso, debido sobre todo a la explotación forestal, a la pesca en el alto Lozoya y a las rentas de su cabaña de ovejas de raza merina de ochenta y seis mil cabezas, que había financiado nada menos que la construcción de la cartuja de Granada en 1515. Tenía incluso muy cerca del convento dos molinos de agua llamados Los Batanes que servían uno para aserrar madera y otro, con cuarenta empleados, para la fabricación de papel. De sus resmas salieron las páginas en las que la imprenta de Juan de la Cuesta elaboró la primera edición de El Quijote de Miguel de Cervantes en 1605. Hov junto a su solar y a los estangues de alimentación quedan las ruinas de un albergue edificado en 1950 para las actividades de la Sección Femenina de Falange Española.





4003 Entre 1971 y 1986 ENTURSA gestionó eventos en el **salón Paular** (1.er piso) y **restaurante don Lope**, justo debajo de él.

El lucentino **Francisco Hurtado Izquierdo**, que había construido entre 1718 y 1724 el transparente y la capilla octogonal del Sagrario con mármoles polícromos egabrenses, prieguenses, granadinos y de otras canteras de la serranía de Córdoba, hizo también todas la mejoras necesarias tras el terremoto de Lisboa de 1755.

Lo mismo que ocurrió en tantos otros monasterios, lo peor de su travectoria se lo llevó el periodo decimonónico: primero los abusos de la ocupación francesa de 1808 a 1812, en la que se sustrajeron la valiosísima biblioteca y la gran custodia barroca conformada por veinticuatro arrobas de plata de ley realizada por el escultor cordobés Tomás Jerónimo Pedrajas, y después las sucesivas desamortizaciones. Ambos embates sentenciaron la continuidad de los monjes en 1836.

Recordemos que la idea de esa política consistía en desmontar el latifundismo del estamento clerical (y de baldíos de algunos municipios) para subastar sus propiedades de forma que una emergente burguesía pudiera diversificar la titularidad. Así el Estado quería conseguir dos tipos de ingresos: obtener beneficios de tales ventas para refinanciarse, pero también nuevos impuestos a estos pequeños propietarios recién llegados. Finalmente el tiro salió por la culata y lo que se creó fue un neolatifundismo: los que compraron las propiedades de la iglesia Católica fueron precisamente los mismos adinerados que vieron aún más crecidas sus haciendas.



4048 Rincón norte del **salón Juan II** en el año **1951.**

El monasterio de El Paular no fue una excepción y en 1844 uno de ellos, el terrateniente **Rafael** Sánchez Merino, se lo adjudicó por cuarenta mil duros (unos mil doscientos euros) e hizo pingüe negocio en 1874 volviéndoselo a vender al Estado por la mitad más de lo que le había costado. Dos años más tarde el propio Estado izó aquel valioso tesoro al podio de monumento histórico-artístico nacional para preservarlo con garantías y salvarlo de la ruina. Hoy está declarado Bien de Interés Cultural con la categoría de Monumento.





4003 La **cafetería** y el **salón Los Frailes** bajo la gerencia de ENTURSA.

El incendio de 1903, originado por la caída de un rayo sobre el cuerpo superior de la torre de la iglesia, y que se extendió rápidamente, fue el siniestro más significativo del siglo XX en el complejo. Entre 1883 y 1936 la Institución Libre de Enseñanza organizó desde Madrid excursiones anuales con los alumnos a Guadarrama y se detenían en El Paular.

También, por Real orden de 22 de febrero de 1918, se creó para los tres meses de cada verano una beca para promocionar la pintura entre los jóvenes artistas del país: nacía la Escuela de Pintores de El Paular. En Rascafría veranearon entre muchos otros el historiador militar José Ibáñez Marín, el erudito noventayochista Ramón Menéndez Pidal o el poeta y crítico teatral Enrique de Mesa Rosales. Como anécdota, en 1913 se fundó en el edificio la Real Socie-

dad Española de Alpinismo Peñalara cuyo logotipo era justamente la malograda torre desmochada sin su chapitel.

Para sacar al monasterio del deterioro continuado, en medio de aquel caldo de cultivo prototurístico en el que habrían de nacer los paradores nacionales de España, el III marqués de Comillas Juan Antonio Güell y López promovió en 1926 una primera recuperación y consolidación de lo más urgente. Pero sin duda el impulso definitivo vino tras la guerra Civil de manos del jefe del Estado, el general Francisco Franco Bahamonde, que quedó maravillado del modelo monástico de la abadía de Montserrat en el viaje que giró a Cataluña en enero de 1942 y decide que el Estado ofrezca en usufructo a los antiguos monjes cartujos de El Paular volver a habitar (v por tanto a mantener y a dar vida) al viejo convento.



6037 El **patio de la cadena** durante la concesión a Sheraton.

La orden de San Bruno y San Hugo hizo sus cuentas y no aceptó finalmente el ofrecimiento del Gobierno y, buscado un sustituto, el 20 de marzo de 1954 se hace cargo del recinto abacial una pequeña comunidad de doce frailes de la Congregación Sublacense-Casinense, la más antigua de las diecinueve benedictinas, proveniente del santuario de Nuestra Señora de Valvanera, en la entonces provincia de Logroño. Desde ese momento el recinto permanece habitado hasta hoy y con altibajos ha sido abierto a las visitas públicas.

Cubierta la parte espiritual, el Estado encarga en 1946 al prestigioso arquitecto y gran benefactor del lugar **José María Muguruza Otaño** el proyecto para remodelar las celdas del claustro Mayor y las partes civiles del recinto, es decir, el palacio de los Trastámara o de Enrique III con los claustros de la Procuración y el de Legos para instalar un parador nacional de turismo, que empezó a recibir clientes el 2 de mayo y fue solemnemente inaugurado por Franco el 15 de julio de 1949.



4050 Instante del matrimonio **Franco Polo** saliendo del restaurante *don Lope* durante la **inauguración del parador**, tomado desde el atrio de la iglesia.

Entre 1953 y 1963 el arquitecto **José María Rodríguez Cano** puso en obra numerosos pequeños proyectos de recuperación como el del sagrario, el refectorio y la iglesia o la reforma de celdas cartujas de las alas norte y este del claustro de los Monjes.

También entre 1965 a 1974 su colega **José Manuel González-Valcárcel y Valcárcel** se ocupó de la conservación y restauración de la sala capitular y la capilla de los Reyes. En 1989 **Ramiro Moya Blanco** dirigió la mayor obra de reforma del claustro Mayor, del retablo hispano-flamenco de la iglesia y también de la capilla del Sagrario.



9024 Así quedó el **anuncio** con que la empresa **SEAT** promocionó su éxito de ventas, el **modelo 127** en 1972 en el patio *de la Cadena* nevado.

Ya en nuestros días, siguiendo las trazas marcadas en 1996 por el ministerio de Cultura en su plan director de consolidación, restauración, conservación y revitalización del patrimonio arquitectónico e histórico, los técnicos del estudio BAB Arquitectos, Eduardo e Ignacio Barceló de Torres, María Barceló Álvarez, Enrique Barceló Cabezas, Mercedes Álvarez García, Carlos Martín Echevarría, Rafael Canneti Heredia v Carlos Paredes Rodríguez han puesto en valor en 2017 varias áreas del recinto para su musealización y acogida como centro de visitantes, y también han restaurado el claustro de Legos.

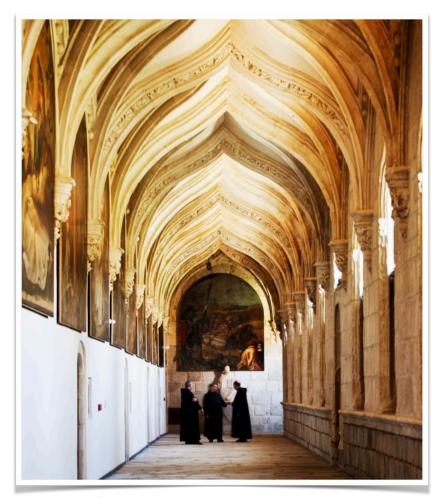


4003 Habitación estándar en la época **ENTURSA**.



1001 Fachada en junio de 2016 del **mesón Tastámara** al patio de la Cadena.

Poco tiempo antes, el 28 de julio de 2011, se habían acabado de recolectar de distintas ubicaciones de España por las que la desamortización y los convulsos acontecimientos posteriores los dispersaron, cincuenta y dos de los cincuenta y cuatro lienzos del tipo *mediopunto* sobre la historia de la orden y de su fundador, la llamada *serie Cartujana*, que había pintado **Vincen**



zo Carduccio entre 1626 y 1632, siendo prior Juan de Baeza, para volverlos a colocar en el monasterio en los lugares del claustro de los Monjes para los que fueron concebidos originalmente. Diecisiete llegaron del museo nacional del Prado y catorce del provincial de La Coruña, por ejemplo.

Los dos únicos cuadros que faltan los quemaron extremistas republicanos en el museo municipal de Tortosa (Tarragona) durante la guerra Civil Española.

Desde ese 2017 la modesta hospedería monástica llevada por ocho benedictinos que ocupa una parte del ala norte del claustro Mayor acoge al tipo de viajero religioso que busca silencio, retiro, oración, espiritualidad y recogimiento, y también compartir parte de la vida contemplativa de la comunidad o ejercicios espirituales en la misma línea que muchos otros monasterios han puesto ya en marcha por toda Europa.

8504 Los 52 cuadros de **Carducho** en el claustro Mayor o *de los Frailes*.

También los consagrados disponen de huerta, granja, licorería de ponche, whisky y benedictino y de quesería o de piscifactoría de truchas. Además de encargarse de las visitas guiadas, regentan hoy un colegio internado para niños.

Ojalá pronto podamos ver de nuevo bullir a clientes en el viejo parador que ahora espera dormido su turno en la historia de este lugar encantador.



1001 **Entrada actual** junto a la carretera en 2016.